



INICIO ACTUALIDAD POLITICA DEPORTES MUNDO CULTURAL TECNOLOGÍA COLUMNISTAS WHATSAPP

REGIONALES PROGRAMACIÓN

5 Marzo Lunes

Última Actualización 3:06 pm

ACTUALIDAD / NOTICIAS / ULTIMO

22 Feb, 2018

Apuntan a convertir Machu Picchu en la primera ciudad sostenible de Latinoamérica

En medio una ciudadela inca renovada, Jorge López-Doriga y Gabriel Meseth reafirmaron su compromiso por hacer de Machu Picchu, un espacio limpio.

De izquierda a derecha. Gabriel Meseth, Armando Mujica, Jorge López-Doriga y Vasco Masias.

Te recomendamos leer



Hace tres años, Machu Picchu además de ser uno de los principales destinos turísticos de miles de ciudadanos era uno de los lugares con mayor contaminación ambiental. Hoy, este problema quedó atrás gracias a la alianza público privado de AJE, Inkaterra y la Municipalidad de Machu Picchu.

“Crónicas de Piedra”: El nuevo distrito turístico de Cusco

Gabriel Meseth; jefe de comunicaciones Inkaterra hotel, Armando Mujica; gerente municipal de Machu Picchu; Jorge López-Doriga; director global de comunicaciones y

Edición Impresa



PUBLICIDAD



PUBLICIDAD



sostenibilidad de AJE y Vasco Masías, director ejecutivo de Alimenta fueron los encargados de solucionar el problema que opacaba la ciudadela inca.

“El tercer sueño, es la máquina que busca transformar la basura orgánica que es lo que nos queda a ceniza que sirve de abono, que permite que el bio carbono pueda ser usado para los campos”, señaló Jorge López-Doriga, director global de comunicaciones y sostenibilidad de AJE.

Hace tres años, en la entrada del santuario histórico de Machu Picchu.

A su vez Vasco Masías, director ejecutivo de Alimenta señaló “que el bio carbón es parecido al carbón de parrilla pero es producido a partir de algo biológico”. E indicó que esta tecnología está instalada en muy pocos lugares, uno de ellos el Cusco en Perú.

“Cuando hace unos meses se nos acercó AJE a preguntarnos si no hay algo que pueda transformar la materia orgánica de la basura en Machu Picchu [...] me quedé sorprendido al saber que la Municipalidad de Machu Picchu ya había segregado la basura”, explicó Masías.

Cabe mencionar que, hace tres años el santuario histórico estaba lleno de residuos sólidos y era necesario revertir este daño a fin de proteger el paisaje y hábitat de una de las maravillas del mundo.

Hoy, las ruinas incaicas están libres de basura. Y sus autoridades han reafirmado el compromiso de mantener el patrimonio de la humanidad intacto.